

El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8157

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚMERO 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 14 de Enero de 1889

CURA inmediatamente toda diarrea de Vómitos y Diarreas (de los niños y de las embarazadas) Colera, Tifus, Gástricos y vómitos en estómago. **BISMUTO** y **VIVAS PEREZ**. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

**TAPICERO ADORNISTA
SE NECESITAN COSTURERAS**
Medieras, 6, segundo.

CANTARES

No hay una niña que tenga
Lo que tiene Eucarnación:
Dos ojos de tiro rápido
cargados con ilusión.
Es menester que el Alcalde
Publique un bando en verano
Para que se den las duchas
con chocolate de EL BARCO.

Los café empacquetados y los de la gran fábrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido la única medalla de plata en la Exposición Universal de Barcelona, y los chocolates la única medalla de oro.

Representante para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez Risueño, 2, Caridad, Cartagena.

La China
CENTRO DE NOVEDADES
Villas y Sánchez
Marina Española, 49, Cartagena
Al contado cinco por ciento
de bonificación en las compras que
excedan de 25 pesetas
Lanas inglesas para caballero
CONFECCIONES
Terciopelos y ENCAJES

LA SEMANA ANTERIOR

Pues señor, no cabe duda; el Dios de las aguas mira con prevención al astro del día.

Sin duda el primero, cansado de ver reinar el segundo entre nosotros, se amostazó y abriendo los grifos de las cañerías celestiales dijo: *¡agua va!* Y vino con tanta abundancia y tan constantemente, durante la semana pasada, que los paraguas y los impermeables han estado á la orden del día... y de la noche.

Apesar de unos y de otros, no nos hemos librado, por completo, del remojón que Neptuno nos descarga.

Pero, del mal el menor, y más vale algo que mucho, en materia de cosas desagradables.

Después de todos los días de lluvias tienen su encanto: En primer lugar, cuando cruza uno la calle, ó la recorre sin cruzarla, no puede hacerlo más distraídamente.

La vista baja mirando los charcos, para procurar no metarse en ellos; estudiando plantar un pie en el lodo para evitar dejarse allí una bota; cuidando saltar por cima

del chorro que lanza á la calle una canal, de esas que salen á un palmo del suelo y que proceden de la poza de cualquier aljibe casero; sorteando al propio tiempo, cuando transita uno por determinadas calles, la cantidad de líquido que se viene encima del individuo desde el alero de un tejado... En fin, que se distrae muchísimo aquel que sale á la calle en días de lluvia.

Pues y la diversidad de paraguas que se exhiben en ellos. Desde el encarnado familiar, que estuvo en moda á principios del siglo, hasta el diminuto de rica seda que lo está hoy, se ven por esas calles de Dios multitud de esos admiñuculos que fueron inventados, solamente, para que pudiéramos mojarnos con decencia.

El paraguas se utiliza para muchas cosas, según los casos.

Si está nuevecito, acabado de sacar de la tienda, puede servir para acompañar cortésmente á una *silfide* á quien sorprende en plena calle una lluvia torrencial.

En otro período de su vida sirve de compañero p áctico de quien lo lleva. Como que ha empezado á abrir los ojos, y por ellos se puede ver claro, ó nublado, según como esté el tiempo.

El impermeable ha venido al mundo para descansar un tanto al paraguas.

También los hay de varias clases y hechuras. Algunos de ellos son preciosos. Los de color ceniza, abrigados como los dulces que se venden en Pasqua, ponen el *mingo*.

Y ciertamente la comodidad de estos abrigos contra el agua es indudable.

No tienen más que un defecto, ó un exceso, hablando propiamente: que resultan caros.

Así que conozco individuo que no tiene pa' aguas por que se pican pronto y carece de impermeable porque tiene un precio elevado.

Si con el bastón se resguardara uno del agua, no se mojaría nadie.

Ya se habrán ustedes fijado que las tiendas de comercio cierran sus puertas á las ocho en punto de la noche.

El sábado se inauguró esta moda, debida, como en El Eco se ha dicho, á los deseos manifestados por los dependientes de los referidos establecimientos.

Justo es—dirán ellos para sí—que paseemos un ratito los días de trabajo. El idem causa demasiado, y nosotros estamos hartos de casarnos.

Los dueños han accedido y *tutti contenti*.

Es decir, tutti, no: ni la fábrica del gas ni las señoras de la población gustan de esta medida. La primera *pierde* consumo de su fluido; las segundas *ganan* en ahorramiento, porque precisamente de noche su mayor distracción ha consistido siempre en ir de tiendas.

La compañía de Matiques, cruzó el charco y se dirigió á Almería.

La compañía del principal, cruzó las calles de Cartagena y se dirigió á Matiques.

A la primera no se cómo le irá. A la segunda... tampoco.

Hasta esta noche y á excepción de *Conspiración femenina* que ella no había puesto

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó letas de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios; recibidos y comunicados, se reservará derecho de no publicar lo que recite, salvo el caso de publicación legal. Corresponsales en París el E. A. Lorette, rue Camarillo, 6. Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.

aún, todas las comedias que viene haciendo las habi' presentado en el Principal bastantes veces.

Quizá por esa razón no se llena el teatro de la calle de San Vicente.

Subirá empieza el miércoles próximo, día de San Fulgencio, y empieza con una obra que tiene buena sombra. Con la *Mascotta*.

¡Ah! Esta se pondrá por la tarde; por la noche se cantará *Marina*.

De modo que en ese día habrá para todos los gustos

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número del sábado:

ESCUELA.

ENIGMA

Noble entre toda criatura
soy, mi fama orbicular;
luz tengo para alumbrar,
de rayos y de hermosura.
Caos fuera ó máquina oscura
sin mí, el sol, el prado, el monte;
porque uno y otro horizonte
y cuanto su espacio encierra,
registro, sin que en la tierra
cosa alguna se remonte.

A UNA VIEJA

Señora, por compasión,
Deje usted esa manía
De pedir al corazón
Un átomo de pasión,
Pues fuera majadería.

Que los reumas y dolores
Han marchitado su faz,
Y no brillan los colores:
Ni el perfume de las flores
En su rostro, doña Paz.

Y ese cuerpo sin salero
Ya no me causa tífa,
Porque soy un caballero,
Y usted no tiene dinero
Ni me quiere con buen fin.

Pues contraer matrimonio
Con esa natura eza,
Se reiría hasta el demonio;
Y yo que me llamo Antonio
No he perdido la cabeza.

El miamísimo Luzbel
Que es truan irresistible,
Pondría siempre la hiel
En esa luna de miel,
Que sería indigestible.

¡Y aún me dicen que aseguras
Que al mundo le maravillas!
Pues voy un par de figuras:
Soldados caricaturas
En las cajas de cerillas.

Por eso si que no paso.
¡Servir de risa á la gente!
Nada que ya no me caso.
Por algo soy del paraiso.
Una figura elocuencia.

Y aunque tarde comprendí
Que nunca le tuve amor.
De ligero procedí,
Mas le pido por favor
Que no se acuerde de mí.

Pues para siempre renuncio

A tenerla por esposa,
Y por si acaso, le anuncio
Que para apelar al Nuncio
Está usted muy achacosa.

DAVID PARDO GIL.

Madrid y Enero 88

LOS CABLES SUBMARINOS

Fue Wheatstone, quien allá por el año 1841, tuvo el primero la idea de la comunicación telegráfica submarina. En su concepto, con cinco hilos de cobre, cubierto cada uno de ellos con una capa aisladora, y todo envuelto en un canalón de diez hilos de hierro galvanizado, se podría llevar á través de los mares una corriente eléctrica bastante á mover un aparato telegráfico.

Pero Wheatstone no pasó de la teoría, ni nadie, por lo pronto, dio á aquéllo más importancia que al sueño de un sabio.

Hacia el año 1843, Walker Breit, que se ocupaba con su hermano Jacobo Breit en los experimentos eléctricos concernientes á la telegrafía, formó el proyecto de la comunicación transmarina, y pensó en servirse de la gutapercha como aislador. A tal fin, se avisó con el famoso ingeniero Stephenson, cuya sanción le era necesaria; pero Stephenson, calculando las inmensas dificultades de tender un cable sin que este se rompiera, su hirió del inventor y poco menos que le mandó á paseo.

No por eso se quebrantó la resolución de Breit, el cual puso manos á la obra, y comenzó á fabricar, con arreglo á su proyecto, un cable bastante largo para unir las dos orillas del canal de la Mancha. Mas, el cable resultó más largo que los recursos de Breit, y éste comenzó á buscar quien le ayudase. Esta ayuda la encontró en el Gobierno francés. Luis Napoleón consideró la empresa hacedera, y facilitó recursos á Breit. El éxito fue completo, y en Noviembre de 1851 quedaron unidas Francia é Inglaterra por medio de un cable submarino de 25 millas, el cual produjo desde luego al último de estos países extraordinarias ventajas.

En 1853 Inglaterra se unió por otros dos cables al continente. Uno desde Dover á Ostende, otro desde Oxford á Scheveningen.

Breit no descansaba. Presentó un proyecto para unir la Francia á la Argelia por medio de un cable submarino que había de ir por Spezia y Córcega, el estrecho de Bonifacio, Cerdeña y la costa de Africa. Este cable se extendió después á Egipto, y habría de llegar hasta la India.

Mientras que por el Mediterráneo se trabajaba para la comunicación telegráfica submarina se había planteado ya el problema magnético en esta clase de empresas: la unión de Europa y América por un cable.

Hasta entonces la inmersión de los cables, habíase verificado en profundidades pequeñas. Ahora iba á verificarse en grandes profundidades. Según los admirables estudios hechos por el teniente de la marina americana Murray, sobre la constitución y estructura del fondo del Océano, sabíase que este fondo, está accidentado, y aun más que el de la superficie terrestre. Sabíase también que las aguas que rodean las Azores y las Bermudas alcanzan una profundidad de 7.000 metros, y que desde la distancia que media desde Irlanda á Terranova donde la profundidad es menor, puesto que no alcanza más que 4.500 á lo sumo, hay unos accidentes tan bruscos, que de 3.500 á 4.000 se pasa á 500 nada más.

Este fué, sin embargo, el espacio elegido para tender el cable gigantesco; cuya construcción había sido encargada á la casa Glass